

El umbral del cuerpo en las pinturas de Pablo Amaringo, chamán y pintor de la Amazonía Peruana

Mihaela Radulescu de Barrio de Mendoza

Perú, artista visual. Licenciatura, estudios de Maestría y Doctorado.
Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Arte

Artigo completo submetido em 4 de setembro
e aprovado em 19 de setembro de 2011.

Resumen Pablo Amaringo aporta al arte contemporáneo peruano la mirada del hombre de la Amazonía sobre su lugar en el mundo. Se le reconoce el valor antropológico, pero su obra es mucho más, es una expresión estética única, desbordante y frenética de la naturaleza amazónica en la cual el ser humano se encuentra orgánicamente integrado. El artículo propone y sustenta el valor de su visión y presencia en el arte contemporáneo.

Palabras clave arte amazónico, visión del mundo, valor antropológico, valor estético, integración.

Title *The threshold of the body in the paintings of Pablo Amaringo, chamán and painter of the Peruvian Amazonía*

Abstract Pablo Amaringo brings to the Peruvian contemporary art the vision of the man of the Amazonía about his place in the world. Its anthropological value is recognized, but his work is much more, is a unique, overflowing and frenetic aesthetic expression of the amazonian nature in which the human being is integrated organically. The article proposes and sustains the value of its vision and presence in the contemporary art.

Keywords amazonian art, vision of the world, anthropological value, aesthetic value, integration.

Introducción

Pablo Amaringo (1938 – 2009) es un pintor con una trayectoria poco común. Chamán shipibo en la Amazonía peruana, se dedicó por largo tiempo a la sanación (1968 – 1980), con ayuda de la ayahuasca. En la década de los 80 comienza a pintar, para expresar sus visiones chamánicas y compartir una mirada al mundo capaz que percibir el carácter cósmico de la existencia. Para llevar adelante lo que el consideró siempre la misión de su existencia, creó en Pucallpa, en 1998, junto con el antropólogo colombiano Luis Eduardo Luna, la Escuela de Pintura Amazónica Usko–Ayar, reconocida internacionalmente (Premio de las Nacio-

nes Unidas en 1992), por desarrollar proyectos de expresión de la cosmogonía amazónica, para la preservación de su naturaleza. Sus pinturas aparecieron en libros dedicados a su obra y son conocidas en el mundo, por la expresión de la diversidad de los niveles en los cuales se produce la integración de lo sagrado y lo profano en el mundo amazónico (figuras 1 a 5). No obstante, el importante valor antropológico de sus pinturas, que han sido punto de partida para muchas investigaciones, han dejado en un segundo plano la índole estética de estas representaciones plásticas que visualizan las redes de fuerza energética que recorren la naturaleza, en composiciones que se nutren tanto de las visiones chamánicas de su autor como de un pensamiento creativo e ideológico del arte en el cual se vierten informaciones artísticas y culturales que provienen de diferentes fuentes, tanto locales como universales.

He conocido a Pablo Amaringo y he conversado con él lo suficiente para saber lo preocupado que estaba que su obra y sus ideas no llegasen a producir los cambios que él deseaba, en la conciencia y la percepción de la gente, en cuanto a nuestras vidas, a la naturaleza y al arte. Este artículo es una deuda de honor que tengo con él, y que seguiré cumpliendo cada vez que tenga la oportunidad de llevar al mundo su legado.

1. El cuerpo y el cosmos

En las pinturas de Pablo Amaringo el cuerpo humano es una puerta simbólica al cosmos, en el cual se manifiesta, armónicamente integrado. Esta característica le asigna un lugar singular en el arte peruano actual y en el arte latinoamericano.

Opuesta a la enajenación y al ensimismamiento, al aseo de la soledad, a los dramas del cuerpo – sujeto o del cuerpo – objeto, tan frecuentemente presentes en la percepción del arte contemporáneo, la representación del cuerpo humano en la obra de Amaringo tiene una finalidad integradora, no como esfuerzo ideológico de superación de las rupturas que agrandan la distancia entre el hombre y la naturaleza, sino como consecuencia de la expresión cosmológica de los pueblos amazónicos que ven en la naturaleza el marco integrador que sustenta y da sentido a la existencia del ser humano.

Las pinturas de Amaringo son imágenes mentales que proyectan su fuerza y sentido a través del lenguaje artístico. Por más que la naturaleza amazónica está enfáticamente presente con sus signos vegetales y animales, con su gente y sus leyendas, el cosmos en el cual el cuerpo humano participa es una imagen mental del mundo, una imago mundi, como lo indicaba Mircea Eliade (2005), cuyos signos (e interacción) pueden guiarnos en su comprensión, y que puede ser recorrida como una mandala en busca del centro revelador. ¿Es el cuerpo humano este centro?

Más bien es un medio y un instrumento de conocimiento cuya presencia funciona como signo – parte del Todo, el gran Cuerpo de la Vida, a través de la



Figura 1 Pintura de Pablo Amaringo.
Fonte: Amaringo, 2009.

Figuras 2 e 3 Pinturas de Pablo Amaringo.
Fonte: Amaringo, 2009.

integración de la vivencia humana colectiva, nunca individual, y que ayuda en el recorrido de lo material a lo espiritual. Porque es relevante el valor de la materia en la significación de la existencia. En toda manifestación vital presente en la pintura de Amaringo la energía es materia, es cuerpo. El cuerpo humano comparte este mismo estatus con el cuerpo de la naturaleza, que se manifiesta como su matriz. Entre los dos, o mejor dicho entre todos los cuerpos presentes, hay un único devenir de la energía vital, más allá del dualismo entre el cuerpo y el espíritu, entre la unidad y la diversidad o entre la dispersión y la concentración.

En algunas de las pinturas, el carácter revelador de la naturaleza como universo es subrayado por la composición envolvente; contenedora, recoge la diversidad de las manifestaciones materiales e inicia el proceso de unificación. Para Amaringo, la diversidad de las formas de vida resulta en una especie de tejido unificado denso, por el cual fluyen los significados de la vida y del universo, un tejido que recuerda las redes de las telas shipibas.

2. El cuerpo como umbral de la verdad

Para el artista, entenderse a sí mismo como parte del cosmos es entender el cosmos y tener acceso a la experiencia primordial de la unidad / diversidad como fuente de la continua regeneración de la naturaleza de la cual uno es parte.

El cuerpo humano tiene una presencia significativa en las pinturas, como hilo conductor de la lectura de sus densas composiciones y como enlace ejemplar para el universo dinámico de la selva, representada en toda su complejidad de redes, contactos e interacciones, en la cual convergen lo terrenal y lo cósmico, lo profano y lo sagrado. Es relevante que el cuerpo siempre aparece como al plural, remitiendo a la instancia comunitaria: el cuerpo del individuo es comunidad, naturaleza, mundo, universo, se enlaza de múltiples formas al exterior pero a la vez es instancia particular y única, integrada en el cosmos.

El cuerpo humano es mitificado, ingresa en las fábulas reveladoras de la existencia como verdad sagrada y como historia sagrada. Es real y sagrado, porque nos revela una verdad que debemos conocer, la fuente de la vida. A esta revelación de la realidad le corresponde un modo de ser en el mundo, no histórico sino ejemplar. El carácter mítico que asume el cuerpo humano en la pintura de Pablo Amaringo cumple con un proyecto civilizador o re-civilizador del comportamiento humano, para contrarrestar la desacralización de la vida y del cosmos y revalorizar en el nivel profano los antiguos valores sagrados. En este horizonte simbólico, el cuerpo humano, que recupera algo del vuelo chamánico y su éxtasis, aunque no sea el centro del universo revelado es uno de sus pilares, como el árbol, el agua, la luz, el ave, el pez, la liana, con los cuales se encuentra en concreto, como materia.

La visión chamánica tiene este propósito y efecto: llevar al ser humano en el umbral de la comunicación, en un mundo donde el cielo y la tierra no están separados, sino unidos, donde el origen es revivido con todo el resplandor de los



Figura 4 Pintura de Pablo Amaringo.
Fonte: Amaringo, 2009.

Figura 5 Pintura de Pablo Amaringo.
Fonte: Amaringo, 2009.

comienzos, en la luminosidad intensa de las imágenes, en su frenesí compositiva. Es un paisaje paradisíaco, no hay duda, pero más que un paraíso perdido y recuperado y un paraíso cuya existencia depende de nuestra mirada.

3. El arte de nuestro tiempo

Pablo Amaringo ha dedicado su vida a mostrarnos el poder creador de la naturaleza, la raíz de la vida. Lo ha hecho no observándola cómo un objeto excelso de belleza y armonía, tampoco compenetrándose emocionalmente con sus ritmos y pulsiones, sino como parte de un todo, con el cual mantiene vínculos estrechos, de pertinencia y destino. Cruzando distancias, el ímpetu de su mensaje establece un complejo diálogo ideológico y cultural con otro artista que dedicó gran parte de su obra al rescate de la naturaleza para la condición humana: Hundertwasser. Pienso en el mensaje implícito de su obra "El Jardín de los muertos felices" o sus proyectos de casas, con sus techos cubiertos de vegetación. Pero, a diferencia de Hundertwasser, Amaringo no necesita recuperar la naturaleza para recuperar los vínculos con la fuerza vital del cosmos; lo que plantea, es la visión profunda de nuestros vínculos originarios con la naturaleza, es aquel paraíso primario del cual aun no nos habíamos excluido.

Conclusiones

Frente a las limitaciones que el individuo experimenta en su condición diaria de tensión o frustración en un mundo que parece seguir un diseño incomprensible, apelar a las cosmogonías integradoras de las tradiciones mágicas o religiosas no es una vía regresiva o evasiva para quienes no saben o no pueden enfrentar el peso de vivir en el mundo de hoy. Es apelar a la sabiduría de comprender la necesidad humana de considerarse integrada a los sentidos mayores de la existencia, además de oponerse al deterioro del mundo natural, amenazado por su alteración irreversible y la destrucción. Es valorar la tradición de una comunidad cuya cultura ha surgido y se ha desarrollado en un marco natural tan intenso, complejo y significativo para la humanidad, como lo es Amazonía, y proyectar su interpretación de los vínculos del ser humano con la naturaleza hacia el mundo entero y probablemente hacia quienes perdieron el contacto directo con ella.

Referencias

- Amaringo, Pablo (1999) *Ayahuasca Visions: The religious iconography of a peruvian shaman*. Berkeley: North Atlantic Books.
- Amaringo, Pablo; Heaven, Ross; G. Charing, Howard (2006) *Plant Spirit Shamanism: Traditional Techniques for Healing the Soul*. New York: Destiny Books.
- Amaringo, Pablo; Almendro, Manuel (2009) *Chamanismo: La Vía de la Mente Nativa*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Eliade, Mircea (2005) *Mitos, Sueños y Misterios*. Barcelona: Kairós.
- Pablo Amaringo (2009) [Consult. 2011] Disponible en: <http://www.pabloamaringo.com/>

Contactar a autora:
 mradule@pucp.edu.pe